

INDICE DEL TOMO SEGUNDO.

	PÁG.
CAPÍTULO XVI.— De como el buen duque Luis murió en camino para la Tierra Santa.	5
CAP. XVII.— De como la amada santa Isabel supo la muerte de su marido; y de la grande angustia y tribulacion que por ello tuvo.	16
CAP. XVIII.— Que la amada santa Isabel fue con sus pequeñuelos hijos echada del castillo y reducida á extrema miseria; y de la grande ingratitud y crueldad de los hombres para con ella.	25
CAP. XIX.— Que el misericordiosísimo Jesús consoló á la amada santa Isabel, y la dulcísima y elementísima Virgen vino á instruir la y fortalecerla.	43
CAP. XX.— Que la amada santa Isabel no quiso volver á casarse; y de como consagró su traje de novia á Jesús, esposo de su alma.	71
CAP. XXI.— Que la amada santa Isabel recibió los huesos de su muy amado esposo; y de como se les dió sepultura en Reinhartsbrunn.	84
CAP. XXII.— Que los caballeros de Turingia	



obligaron al duque Enrique á arrepentirse de su traicion, y á hacer justicia á la amada santa Isabel. . . . .	96
CAP. XXIII. — Que la amada santa Isabel renunció á la vida del siglo; y de como habiéndose retirado á Marbourg, tomó allí el hábito del glorioso san Francisco. . . . .	105
CAP. XXIV. — De la gran pobreza en que vivió la amada santa Isabel; y como se redobló su humildad, y tambien su misericordia para con los hombres. . . . .	126
CAP. XXV. — Que la amada santa Isabel no quiso volver al reino de su padre, para entrar mas segura en el reino de los cielos. . . . .	153
CAP. XXVI. — De como la amada santa Isabel repartió toda su dote á los pobres. . . . .	161
CAP. XXVII. — Como la amada santa Isabel aprendia con el maestro Conrado á quebrantar en todo su voluntad. . . . .	170
CAP. XXVIII. — Que el Señor hizo brillar su poder y misericordia por intercesion de la amada santa Isabel; y de la maravillosa virtud de las oraciones de la Santa. . . . .	196
CAP. XXIX. — De como la amada santa Isabel fue á la edad de veinte y cuatro años convidada á las bodas eternas. . . . .	228
CAP. XXX. — De como la amada santa Isabel fue sepultada en la capilla de su hospital, y de como las avecillas del cielo celebraron sus exequias. . . . .	241
CAP. XXXI. — De los hermosos milagros conseguidos de Dios por la intercesion de la amada santa Isabel; y de como su cuñado	

el duque Conrado trató de hacerla canonizar. . . . .	250
CAP. XXXII. — De como la amada santa Isabel fue canonizada por el papa Gregorio; y de la grande alegría y veneracion de los fieles de Alemania cuando sus reliquias fueron exaltadas en Marbourg. . . . .	279
CAP. XXXIII. — De lo que, muerta la amada santa Isabel, avino á sus hijos y parientes; y de muchos grandes Santos que de su raza salieron. . . . .	326
CAP. XXXIV. — De la hermosa iglesia construida en Marbourg en honor de la amada santa Isabel; y de como sus reliquias fueron profanadas, y tambien del fin de esta Historia. . . . .	362

FIN DEL ÍNDICE DEL TOMO SEGUNDO.



